

Historias que inspiran

CAP 4 | EDICIÓN 1 | FEB • 2022



LA EVOLUCIÓN DE ANTONY: SELECCIÓN NATURAL DE LIDERAZGO

A sus 20 años, Antony Ortiz Suárez es un estudiante de Biología que en medio de las circunstancias se convirtió en una voz para otros estudiantes, con el apoyo de *Ser Pilo Paga* y *Generación E*.

POR ÓSKAR ORTIZ

La vida es aquello que nos sucede mientras estamos ocupados haciendo otros planes, dijo alguna vez John Lennon, en una frase que encaja a la perfección con Antony Ortiz Suárez, estudiante de séptimo semestre de Biología en la Universidad del Rosario, que al mejor estilo de los organismos que estudia se ha adaptado para alcanzar su mejor versión.

Si bien es modesto, es uno de los beneficiados del alivio de *Ser Pilo Paga*, el programa del Gobierno Nacional que ofrece un crédito total del costo de una carrera, condonable cuando el estudiante se gradúe. Obtuvo este beneficio con 16 años, gracias a un excelente puntaje en el Icfes como estudiante del Liceo General

Serviez, en Villavicencio; eso lo trajo a su actual camino casi que sin planearlo. Así ha sucedido todo para este joven que cumplió 20 años el 3 de abril de 2021 y es el menor de tres hijos (sus hermanos tienen 26 y 28 años).

La influencia de su madre, Alexandra Suárez, es una base importante en su trayectoria. Esta docente fue coordinadora académica en el colegio donde Antony se graduó y gracias a eso él tuvo un respaldo constante. No obstante, por momentos también fue un generador de dudas que solo con el tiempo encontraron una respuesta contundente.





AJUSTARSE A LA REALIDAD DE BOGOTÁ RESULTÓ CUESTIÓN DE MÉTODO LUEGO DE LLEGAR DESDE VILLAVICENCIO. EL RETO DE UNA CIUDAD MÁS GRANDE Y LEJOS DE SUS PADRES LE SIRVIÓ PARA ASUMIR RESPONSABILIDADES, ALGO QUE NO LE COSTÓ MUCHO GRACIAS A SU PERSONALIDAD CENTRADA.

El origen

Como en cualquier proceso de evolución, Antony tuvo el primer aprendizaje sobre sí mismo en el primero de dos cambios de ciudad que lo obligaron a sobreponerse a situaciones particulares: a sus 7 años tuvo que mudarse de Bogotá a Villavicencio por una oportunidad laboral para su madre, precisamente en el que luego fue su colegio.

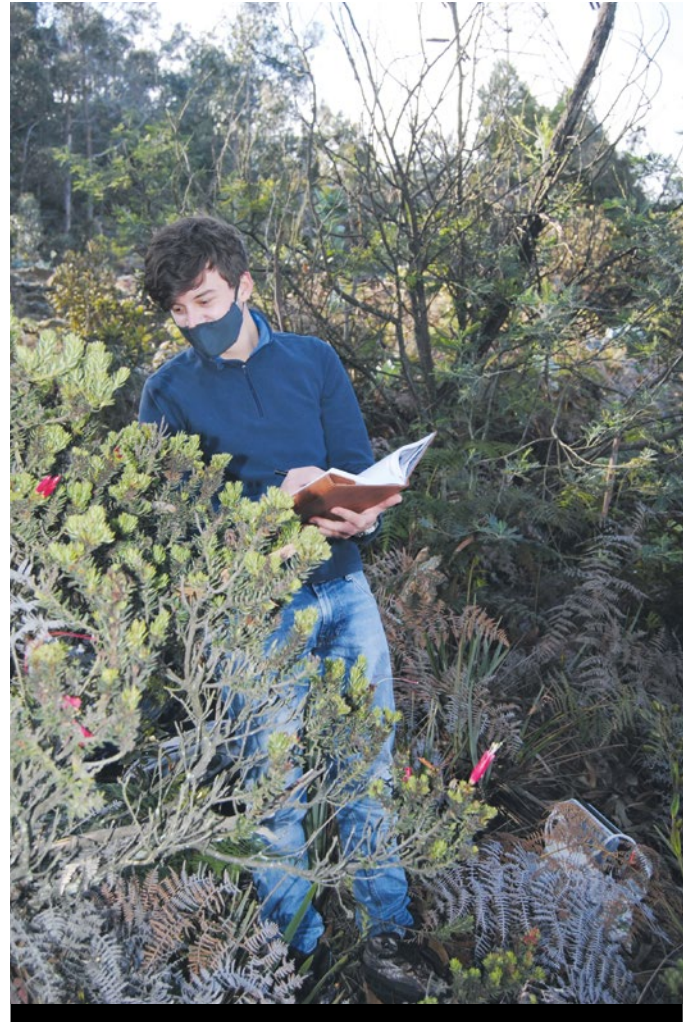
“Ese cambio creo que fue muy fuerte y me formó de una manera diferente”, reconoce al recordar que su salud se deterioró a tal punto que en su niñez tuvo apendicitis y en un clima como el de Villavicencio su alergia a las esporas de hongos, comunes en la humedad, fue su ‘criptonita’. “Toda la infancia me la pasaba en la clínica porque no podía respirar”, cuenta en medio de risas.

Al final, según relata, simplemente se acostumbró y en ese proceso empezó a entender su potencial, incluso como estudiante. El apoyo de su madre para enseñarle algunas técnicas de estudio muy prácticas (ver recuadro **Cuestión de método**) dejó una base silenciosa y útil para el futuro, aunque los comentarios negativos, por ser ella la coordinadora académica, incidían en sus buenos resultados y muchas veces lo hicieron cuestionarse acerca de sus méritos.

La metamorfosis

Con la salida de su madre del colegio hacia un nuevo cargo, Antony se llenó de convicción sobre sus capacidades, a pesar de que reconoce que no es un dedica-

→ **Antony, en uno de los trabajos preliminares de campo que realizó para su tesis.**



↓ CUESTIÓN DE MÉTODO

Los consejos de su madre y la capacidad para acoplarse a las responsabilidades académicas en medio de los cambios con resultados exitosos le permiten a Antony ofrecer algunas estrategias prácticas que pueden ser útiles para el resto de personas:

- Es clave vivir el proceso de aprendizaje de los conceptos para que en los momentos de evaluación ese estudio no sea tan pesado por no haber atendido la instrucción o preguntado acerca de una duda a tiempo.
- Escribir acerca de los temas de estudio es una forma muy práctica de aprendizaje. Incluso, Antony recuerda que, como docente, su mamá le explicó que este es un método efectivo. “En clase escribo todo así no lo lea después, pero eso me ayuda a reforzar”, reconoce. Otros logran aprender solo al escuchar, el cual no es su caso.
- La lectura es una fórmula para afianzar conocimientos, buscar algo más y no quedarse con lo básico.
- Lo más importante es tener pasión por el conocimiento sin pensar tanto en los resultados.
- Incluso recuerda cuando estaba en algunas de las clases que dictaba su madre y cómo daba las explicaciones, por lo que considera que inconscientemente eso se aprende. “Muchas habilidades se las debo a ella”, agradece.

do por completo al estudio. “Se logró y el Icfes fue el primer paso de eso”, advierte en medio de una reflexión en la que parece aún justificarse a sí mismo. La calificación que lo llevó a la Universidad del Rosario es su respaldo.

Como si reconstruyera los procesos de un trabajo de investigación, Antony recapitula el momento en que sintió ese empoderamiento, pues para entrar a la institución tenía la opción de elegir entre dos becas, además del alivio del programa de *Ser Pilo Paga*, para el cual cumplía con los requisitos (ver recuadro **Así se recibe un apoyo**). “Como que la vaina sí es verdad, no es rosca”, dice ahora sobre lo que pensó en esa situación.

Ajustarse a la realidad de Bogotá resultó cuestión de método luego de llegar desde Villavicencio. El reto de una ciudad más grande y lejos de sus padres le sirvió para asumir responsabilidades, algo que no le costó mucho gracias a su personalidad centrada. El viaje de Camilo a Canadá, el



↑ **Los amigos de la carrera han sido fundamentales para Antony,**

quien no duda en reconocer que siempre lo han apoyado y son el reflejo de la calidad de personas que se encuentran en el Rosario.

hermano de 26 años con quien iba a vivir en la capital colombiana, lo llevó a entender la soledad como una experiencia de formación que hoy agradece.

| Experimentación

Antony aprendió de sus jornadas de laboratorio, llenas de procesos, que esa organización tan rigurosa no siempre es buena consejera. “Trato de planear todo, pero no tan estrictamente, porque muchas cosas se le salen a uno de las manos”, dice quien

↓ ASÍ SE RECIBE UN APOYO



Estos son los requisitos para ser beneficiario de *Ser Pilo Paga*:

- Lograr 310 puntos o más en la prueba Saber del Icfes del último año.
- Ser beneficiario del Sisbén con puntaje igual o menor a 57,21.
- Presentarse y ser aceptado en una de las 33 universidades acreditadas con alta calidad.
- Al final de la carrera, obtener el grado en la profesión elegida para la beca.



Los requerimientos de *Generación E* son:

- Ser colombiano.
- Tener entre 14 y 28 años de edad en la convocatoria.
- Ser bachiller.
- Haber presentado la prueba Saber del Icfes del último año.
- No tener un título profesional universitario.
- Estar en la base del Sisbén con puntaje máximo de 32 con estado validado.
- Tener matrícula del primer curso en un programa de pregrado con calificación vigente





encontró respuestas en *Ser Pilo Paga* (ver recuadro **Consejos para 'Ser Pilo'**) para desarrollar una estrategia exitosa que le permite tener un promedio de 4,4 en su carrera de Biología.

En ese camino ha compartido con su gran amiga Liz Velasco, con quien desde su comienzo en la Universidad del Rosario forjó una relación, marcada por la coincidencia de que ella también es beneficiaria del programa gubernamental. Fue a través de ella que llegó a un destino lejos de su idea original.

Liz era parte del Consejo Estudiantil de la Facultad de Ciencias Naturales, y al llegar a la vicepresidencia debía buscar un reemplazo en su cargo, para lo cual convalidó a Antony. A pesar de su instinto na-



↑ **Antony con su mamá,** con quien desde pequeño ha tenido una fuerte conexión.

tural, con poco interés por interactuar en este tipo de espacios, el joven accedió a la propuesta y eso le presentó un escenario en medio de la pandemia. Fue así como al realizar una mezcla inesperada llegó una reacción que lo marca en la actualidad.

Selección natural

A modo de paradoja, este amante de la preparación de carne disfruta mucho las ensaladas. Esa no es la única ironía en su personalidad, pues si bien se considera calmado, sabe que es 'superintenso' cuando necesita algo, por lo cual es muy perseverante; todas esas cosas cree que le generan un balance.

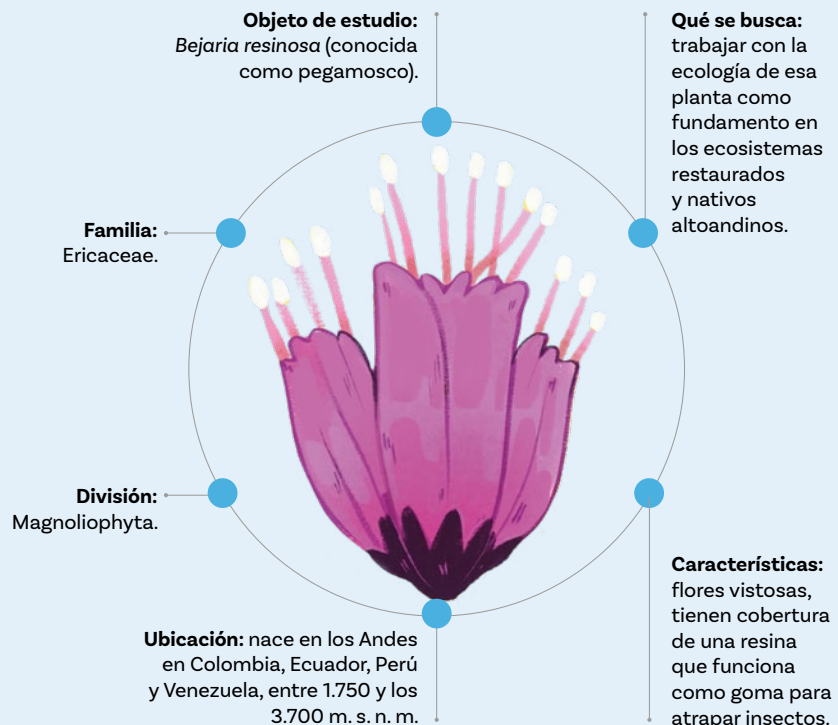
↓ LA SIGUIENTE EVOLUCIÓN

Tras su mudanza a Villavicencio, su regreso a Bogotá para ir a la universidad y su paso a ser representante estudiantil, Antony quiere empezar su camino como investigador formalmente con su tesis. A grandes rasgos, en esto consiste:

↓ CONSEJOS PARA 'SER PILO'

La experiencia de Antony le permite dar estos puntos claves que le sirvieron para encaminarse con éxito en la obtención del respaldo del Gobierno Nacional:


- Tener clara la meta y la motivación para lograrla.
- Buscar cuáles son nuestras fortalezas.
- Encontrar debilidades para buscar cómo corregirlas y mejorarlas. En su caso, fue potenciar su conocimiento en ciencias sociales.
- El punto anterior es clave para no esforzarse en exceso, sino en la medida adecuada, y así confiar en lo aprendido para lograr resultados sin 'quemarse'.





ANTONY APRENDIÓ DE SUS JORNADAS DE LABORATORIO, LLENAS DE PROCESOS, QUE ESA ORGANIZACIÓN TAN RIGUROSA NO SIEMPRE ES BUENA CONSEJERA. “TRATO DE PLANEAR TODO, PERO NO TAN ESTRUCTIVAMENTE, PORQUE MUCHAS COSAS SE LE SALEN A UNO DE LAS MANOS”.

Así mismo, como contraste, recuerda que en su niñez una profesora lo calificaba de introvertido, y en la actualidad es canciller en el Consejo Estudiantil –el encargado de hablar con el resto de sus compañeros de la Facultad de Ciencias Naturales-. La ventaja es que en pandemia puede hablar con ellos por medio de WhatsApp. “A uno le va gustando poder hablar por sus compañeros, poder escucharlos es superimportante”, asegura.

Eso le ha permitido ser la voz para llevarles alternativas a los estudiantes de *Ser Pilo Paga* y *Generación E*, y darles solución a sus necesidades (ver recuadro **Aporte con legado**), lo cual lo ha catapultado a un liderazgo inesperado. “Me gusta un montón y, si bien mi aspiración no es ser líder, ahí estamos y esperamos lograr las metas”, advierte Antony sobre su labor, así sea un legado a futuro que él mismo no pueda disfrutar, pues ahora se enfoca en el sueño de la investigación profesional (ver infografía), una meta que es parte de una evolución que, sin haber planeado, lo encamina a diario a su mejor versión*. 

* Actualmente, Antony es Colegal de la Universidad del Rosario.



↑ En el Claustro de la Universidad el día de la posesión

de la Mesa Directiva del Consejo Estudiantil (2021). “Ese día me convertí en Canciller y juntos hemos hecho grandes proyectos de los que estoy muy orgulloso”, dice Antony Ortiz.

↓ APORTE CON LEGADO

El liderazgo de Antony no es algo natural, pero sí espontáneo. Su actitud relajada podría parecer un factor en contra en su labor del Consejo Estudiantil, pero resulta evidente el interés por dejar una marca positiva durante su actual periodo. Si bien asume su papel discretamente, confiesa que en este punto siente la capacidad para entender cómo se manejan ciertos temas en la universidad y cómo se pueden mejorar. “Sí puedes alzar la voz por la gente, saber que puedes hacer algo y puede que eso funcione”, reflexiona.

Prueba de eso son los logros para los estudiantes de *Ser Pilo Paga*, muchachos que como él ahora ven nuevos beneficios gracias a su gestión. Por ejemplo, si bien se conoce el subsidio de almuerzo dentro del programa, la Universidad del Rosario ofrece uno poco divulgado que es el del desayuno, aunque Antony se ha encargado de difundirlo para que la institución les reconozca en dinero a los jóvenes, incluso en la pandemia.

Junto con los de alimentación y otro que ofrece de transporte el Gobierno Nacional, la universidad también tiene un subsidio para el aprendizaje de inglés, que a pesar de que no fue necesario para Antony, sí es un recurso que se encargó de informar para que sus compañeros tuvieran el alivio a su disposición. “Yo no tenía ni idea de que eso existía”, manifiesta con sinceridad.

De ahí elogia el papel de la Universidad del Rosario en su vida, pues acepta que le permitió, como en este caso, instruirlo en temas que no sabía que iba a requerir, proveerle muchas herramientas y al tiempo encaminarlo a “muchas cosas por las que luchar”, además del papel académico. “Te rodeas de personas que te ayudan a crecer, no solo compañeros, sino directivos y profesores”, explica.

Así mismo, cree que la universidad brinda muchos “lujos culturales” que no se aprovechan, por eso su misión es difundir toda esa información como hasta ahora lo ha logrado.